



SHANGHÁI

**EPICENTRO FINANCIERO, ECONÓMICO
Y CULTURAL DE LA NUEVA CHINA**

C

por Ricardo Angoso

Con una extensión de más de 6.300 kilómetros cuadrados -un poco menos que el País Vasco- y casi veinticinco millones de habitantes, Shanghái es la capital china de la economía, la cultura, el diseño, la innovación tecnológica y el mundo financiero. Muy desarrollada en lo que se refiere a las infraestructuras, que parecen propias de una película de ciencia ficción, y las comunicaciones, esta ciudad ha adquirido un notable desarrollo en los últimos años, sobre todo en las últimas dos décadas en las cuales la economía china se abrió al mundo dejando atrás para siempre el aislacionismo.

Te presentamos los principales lugares que no debes dejar de visitar en tu próxima visita a esta gran urbe del siglo XXI, una ciudad que rivaliza por ser la primera de China con Hong Kong y que cuenta con una Bolsa de valores de primer orden e importancia mundial. También es una zona especial de

libre comercio y el mayor puerto del mundo, habiendo superado al de Singapur en el año 2010.

El gran centro financiero. Situado a orillas del río Huang Pu, casi enfrente de la Vieja Ciudad de Shanghái, el gran centro financiero cuenta con casi todos los edificios más emblemáticos de la capital. Las distancias en esta ciudad son enormes, por tanto te recomendamos o bien tomar el autobús turístico que pasa por allí o acercarte en el modernísimo metro de la ciudad. Organiza y planifica bien tus visitas, ya que casi nadie habla inglés y conviene anotar cuidadosamente las direcciones donde tenemos que ir en chino mandarín para que podamos hacer que nos entiendan.

Este gran centro financiero se encuentra en el distrito de Pudong y cuenta entre sus edificios con el Centro Financiero Internacional -Shanghai World Financial World Center, SWFC-, el Jin Mao, el One Lujiazui, la Shanghai Tower y la Torre de la Televisión Perla de Oriente, seguramente la construcción más emblemática de esta ciudad y el edificio más universalmente conocido de esta gran capital. La torre es la tercera más alta del mundo con 468 metros y posee tres imponentes esferas. Otra torre imprescindible de la ciudad es la ya citada Jin Mao y sus 88 pisos. Una buena opción para ir hasta allá son los taxis -muy económicos-, siempre y cuando consigas hacerte entender en mandarín. Valor y al toro.

Xintiandi. Es un pequeño barrio coqueto, pequeño, manejable y bastante cercano a la plaza del Pueblo de Shanghái. La zona está repleta de ca-



Fuente Plaza Xintiandi

sas típicamente chinas, algunas muy antiguas, y en este barrio se encuentra el lugar donde se fundó el Partido Comunista Chino, en 1921, por Mao Tsé Tung. Te recomendamos una visita al museo en cuestión, donde conocerás algunos aspectos fundamentales de la historia de China, y desde allí te puedes dirigir andando o bien a la antigua concesión francesa o a la Vieja Ciudad de Shanghái. Si tu hotel se encuentra bien situado, puedes ir andando o siempre te quedarán las buenas opciones del metro y el taxi. Los taxis son muy baratos y las carreras se mueven en una horquilla que va de los dos o tres euros a los cinco como máximo.

Templo del Buda del Jade. Te recomendamos especialmente este lugar, que se encuentra algo distante del centro de la ciudad, porque es seguramente el mejor templo religioso budista de toda la ciudad. No es tan monumental en su exterior, sino que sus verdaderos tesoros se encuentran

en su interior, donde podremos ver dos impresionantes estatuas de Buda realizadas en jade. En una página de turismo de la ciudad hemos encontrado este breve relato que reproducimos a continuación: “Durante la dinastía Quing, un monje de nombre Hui Gen realizó un viaje de peregrinación al Tíbet. De regreso a China, el monje paró en Birmania; ahí, un emigrante chino le regaló cinco estatuas de jade que representaban a Buda. Hui Gen construyó un templo para albergar las estatuas gracias a los donativos que recibió. Sin embargo, el templo original fue ocupado en 1911 y las estatuas, y el templo, se trasladaron a su ubicación actual. En el Gran Salón de la Magnificencia se encuentran tres estatuas que muestran a Buda en diferentes formas: Amitābha, Siddhartha Gautama y el Buda de la medicina”. Cobran por entrar y te recomendamos tomar un taxi con la ayuda de personal chino para ir hasta allá. Está bastante lejos del centro pero es un lugar casi mágico e icónico que no te puedes perder.

73

Templo del Buda del Jade



La Plaza del Pueblo. Te recomendamos alojarte cerca de ese lugar, pues desde allí te queda relativamente cerca todo. Además, tiene una parada de metro con buena accesibilidad a casi todas las áreas de la ciudad, paradas de taxi cerca, salen numerosos autobuses y puedes ir andando hasta la Concesión Francesa y la Vieja Ciudad de Shanghái. Esta plaza se erige en el antiguo hipódromo de la urbe y en sus alrededores se encuentran el Gran Teatro de Shanghái, el Salón de Exposición de la Planificación Urbanística, el Edificio Gubernamental Municipal y el Museo de Shanghái -un lugar que no debes dejar de visitar aunque sea bre-

vemente-. Es un lugar emblemático y en su entorno se han producido importantes eventos en la historia de China, como las manifestaciones en los años sesenta a favor de la cruenta Revolución Cultural y la protesta popular bañada en sangre en 1989, cuando los jóvenes y estudiantes chinos pedían más libertad y democracia.

La calle peatonal Nanjing. Cuando visites esta calle con detenimiento y observes sus tiendas y negocios, comprenderás que la Guerra Fría la ganaron McDonald y Burger King. Este calle es el centro comercial de la ciudad y allí podrás encontrar todas las tiendas de las marcas, restaurantes y franquicias internacionales. Cuenta con algunos restaurantes y bares y se encuentra relativamente cerca de casi todos los lugares de interés de Shanghái. Recomendamos esta zona también a la hora de elegir tu hotel, aunque es una zona cara y bastante turística, ya que cuenta con las mejores comunicaciones para poderte desplazar en tus visitas. No es la zona donde vas a encontrar los grandes chochos y gangas para hacer tus compras, pero sí donde podrás observar los cambios operados en China en estos años. También la impresionante metamorfosis observada en esta ciudad tras casi tres décadas de reformas en este gran país tan desconocido como lejano para la mayoría de los españoles.

El Bund. Es uno de los barrios de moda de la ciudad, una suerte de zona exquisita entre el Soho de Londres y el barrio Salamanca de Madrid. En este lugar se sitúan 24 edificios de gran interés histórico y

Nanjing



que revelan el paso de los británicos por la ciudad, destacándose un abanico de construcciones en estilos tan diversos como el barroco, el neoclásico, el *art decó*, el neorenacimiento y el *beau-arts*. Queremos reseñar especialmente el Edificio de la Aduana, muy cerca de las vistas al río y desde donde podemos divisar enfrente el centro financiero, el antiguo Banco de Hong Kong, varios hoteles de impresionante empaque, el Peace Hotel y el Banco de China. Desde esta zona podemos avistar, no muy a lo lejos, en una estampa realmente futurista, el edificio de la televisión conocido como la Perla de Oriente.

La Concesión Francesa. Un paseo por la concesión francesa nos permitirá conocer algunas de las mejores mansiones y viviendas de rancio abolengo de esta ciudad, la mayor parte de ellas construidas antes de la lle-

gada al poder de los comunistas, en 1949. Hemos encontrado este artículo del periodista Miguel Canga, que reproducimos en parte a continuación, acerca de su historia: "La Concesión Francesa de Shanghái es una zona histórica en el centro sur de la ciudad de Shanghái, que se denominó así tras la Segunda Guerra del Opio, cuando los franceses ocuparon esta zona tras ganar la guerra, junto con los británicos, contra el Imperio Chino. En esa época la Concesión Francesa era gobernada por los franceses como si fuera parte de Francia desde 1849 hasta 1946". Inicialmente fue el gran centro comercial, residencial y económico de la ciudad, pero después, en los años ochenta y noventa entró en cierta decadencia tras surgir el gran centro financiero en Pundong, pasando la zona a ser sólo de interés turístico. También se puede decir que es el área en que se agrupa la silenciosa población católica que resistió a la gran glaciación comunista. Te recomendamos visitarla con tiempo, ya que es una área muy extensa, y desde allí luego dirigirte a la Vieja Ciudad de Shanghái. Tiene bellas y suntuosas mansiones que nos transportan a la China tradicional.

El templo Longhua. Es un complejo arquitectónico de la dinastía Song que data del siglo X, pero del quedan muy pocos rastros de esa época, y que fue concluido en el estado actual en que lo podemos ver en el año 1900. Se trata de un gran templo budista dedicado a Maitreya Buda y seguramente es el más completo, auténtico y original de Shanghái. Ha sufrido a lo largo de su historia numerosas reconstrucciones y mutaciones, pero

Barrio El Bund



Calle de Yuyuan



especialmente en los últimos años. No debemos olvidar que durante la época comunista muchos de estos templos fueron abandonados, otros destruidos y muchos de ellos mutilados. Incluso durante la Revolución Cultural (1968), esa suerte de aquelarre paleocomunista que devolvió a China a la Edad Media, una buena parte del patrimonio histórico chino, con libros incunables y documentos de gran valor, fue destruido por los jóvenes revolucionarios que portaban el Libro Rojo de Mao. El lugar cuenta con cuatro grandes salones: Maitreya, el Principal, el Rey Celestial y el de los Tres Sabios. Para llegar hasta allí te recomendamos coger un taxi, ya que se encuentra algo apartado del centro, y dedicarle algo de tiempo ya que el recinto es muy amplio.

El templo Jing'an. Se encuentra bastante cerca del centro de la ciudad en coche, más concretamente de la Plaza del Pueblo, y te recomendamos tomar un taxi para llegar hasta allí. Es un gran templo budista localizado en el sector del mismo nombre y que fue construido en el año 247 durante el Reino de Wu en el periodo conocido como de los Tres Reinos. Se considera como uno de los centros más religiosos mas antiguos de la ciudad y sufrió diversas obras a lo largo de su historia. Durante la Revolución Cultural, como otros templos, fue atacado e incluso convertido en una fábrica de plásticos. Más tarde, en 1983, volvió a convertirse en templo y fue rehabilitado. Según leemos en las páginas de Wikipedia acerca del templo, “en su interior se encuentra una estatua de Buda sentado de 3,8 metros de alto. Es la mayor estatua de sus características de todo

el país. También una campana de cobre de la dinastía Ming de 6,2 metros de alto y un peso de 5 toneladas, así como un tambor realizado con piel de vaca de 2,2 metros de diámetro”.

Bazar Yuyuan y jardines Yu. Esta zona, relativamente cercana al centro, es una de las pocas que todavía conserva el espíritu y la esencia china en esta dinámica capital ya perdidamente capitalista, moderna y occidental. Por aquí te puedes sentir todavía como Tintín en el Loto Azul, donde se recrean algunas escenas, situaciones y paisajes urbanos que tienen una gran semejanza con lo que todavía te puedes encontrar en este barrio. Definitivamente es la zona en la que puedes realizar tus compras, encontrando todo tipo de artículos, desde ropa hasta antigüedades pasando por zapatos, drones, *souvenirs*, monedas, objetos de la época comunista e incluso falsificaciones de alta calidad de todo lo que te puedas imaginar. Aparte del gran bazar, que es interminable y cuenta con centenares de tiendas y pequeños restaurantes y bares bastante asequibles, te recomendamos visitar los jardines de Yu o Yuyuan, como también son conocidos, un apacible lugar en el centro de la ciudad para dar un paseo, sentarte a leer un buen libro o simplemente deleitarte contemplando sus bucólicas estampas. Fueron fundados en 1559 por el funcionario Pan Yunduan y saqueados en el siglo XIX por los occidentales. Abandonados durante la era comunista, en la actualidad se han convertido en uno de los objetivos turísticos de la ciudad. Se encuentran en la Vieja Ciudad de Shanghái al lado del bazar Yuyuan. **d6**

CUATRO CONSEJOS PARA CONOCER SHANGHÁI

1. Proveerte de un buen mapa del metro de la ciudad en inglés y chino. No olvides que el nivel de inglés es muy bajo por no decir nulo.
2. Siempre salir de tu hotel con las direcciones apuntadas en inglés y chino por si tienes que coger un taxi o preguntar en la calle. La ciudad es muy grande e inicialmente te recomendamos tomar el autobús turístico para hacerte una idea general y después “picar” en aquellos lugares que te puedan interesar.
3. Documentarse muy bien antes de salir de tu hotel acerca de las direcciones, las paradas de metro donde quieres llegar y los lugares que quieres visitar. El problema de comunicación con los chinos, dado el bajo conocimiento de idiomas de los lugareños, es real y puede acarrear problemas en tus desplazamientos.
4. Las distancias en Shanghái son muy grandes, toma tu tiempo a la hora de organizar tus rutas y visitas. Lo que ves en el mapa no te da una idea de la extensión que realmente tienen los barrios, lugares y zonas que vas a conocer. Luego tienes que contar con los atascos, por lo general bastante usuales en esta gran urbe. Sé paciente, estás en China.